

III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales
26, 27 y 28 de Agosto de 2015
Sede Académica de FLACSO Ecuador, Quito

PROPUESTA: Modelo de sustentabilidad del Capital Humano con baja formación en una Economía del Conocimiento

EJE TEMÁTICO DE LA PROPUESTA: Economías, Migraciones y Desigualdades globales

RESUMEN: Desde el génesis mismo del concepto de trabajo como factor productivo, hasta la definición más elaborada de capacidades humanas, se ha pasado por el discernimiento y el pensamiento de estudiosos que tras años y años de educación, investigación y experiencia; han sido capaces de llegar a conclusiones tan certeras, que alimentan la definición más completa y generalizada que hoy se conoce por intermedio de la OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2007), sobre capital humano: "Conocimientos, habilidades, competencias y atributos incorporados en los individuos y que facilitan la creación de bienestar personal, social y económico". En este sentido, existe un amplio recorrido histórico a partir del cual se desarrolla el concepto que se acaba de mencionar y que inicia con pensadores de la Escuela Económica Clásica como Adam Smith; para quien el crecimiento económico estaba impulsado por las habilidades adquiridas y aplicadas de toda la población. Más adelante con Robert Solow, en la década de los cincuenta, surgieron respuestas mucho más elaboradas, para la explicación del bienestar económico (crecimiento), derivado entre otros factores, del capital humano; esto mediante algunos modelos matemáticos que luego fueron ampliados (en la década de los sesenta), llevando a incorporar y comprobar que el crecimiento económico estaba influenciado por el capital humano (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2007). Ahora bien, el capital humano es todavía más relevante en los modelos de crecimiento endógeno planteados por Romer y Lucas a mediados de los ochenta, porque estos sustentan la existencia de externalidades en el proceso de acumulación de factores, las cuales condicionan el crecimiento económico. Estas externalidades a su vez contrarrestan la aparición de los rendimientos decrecientes, en parte, por la acumulación de capital humano en el proceso productivo. Adicionalmente, los autores son enfáticos en sustentar que el crecimiento económico sostenido, es función directa de las condiciones económicas y tecnológicas que enfrentan los empresarios y trabajadores, estimulando una mayor inversión y/o desarrollo de nuevas tecnologías (Rosende, 2000, pág. 101). Para Romer, la mejor educación de la fuerza de trabajo favorece la adopción de nuevas tecnologías y conocimientos generados en economías más avanzadas; así, la capacidad que exhiben las economías más pobres para aprovechar productivamente los desarrollos de las más ricas, es un determinante de la tasa de crecimiento y de la eventual convergencia entre ambos grupos de países basado éste en la efectiva utilización del stock de conocimiento del factor trabajo (Rosende, 2000, pág. 108). No obstante, que muchos pensadores desde los Clásicos hasta nuestros días, hayan planteado el no despreciable papel del capital humano en la productividad y crecimiento económico, comprobando empíricamente tales aseveraciones; los hechos estilizados de los últimos tiempos han colocado en evidencia la trascendencia de la inversión y formación del capital humano (entendida esta última como formación educativa) en la trayectoria económica exitosa de los países. Según datos históricos de Alemania y Estados Unidos, luego del advenimiento de la educación en masa a finales del siglo XIX, sobrevino en gran escala el crecimiento económico. De forma similar, el denominado "Milagro Asiático", (crecimiento económico arrollador de Singapur y Korea en la década de los ochenta y noventa), estuvo precedido y enmarcado por altos niveles relativos de alfabetización. Esta experiencia de los tigres asiáticos ha sido visualizada por numerosos economistas como una prueba contundente de la vitalidad que puede alcanzar el proceso de crecimiento de una cierta economía a lo largo del tiempo, desafiando los rendimientos decrecientes que supone la tecnología de producción en el modelo neoclásico de Solow (Rosende, 2000, pág. 99). A este respecto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) (2005), planteó la probabilidad de que la educación estimula el crecimiento; el crecimiento estimula a los individuos para que consuman más educación o muy seguramente existe causalidad en ambas direcciones, situación que fortalece aún más los argumentos a favor de la formación educativa del capital humano como

condicionante del bienestar económico general. Las premisas anteriores dejan claro que un stock de trabajadores bien formado coadyuva al crecimiento económico, es decir, la ausencia del primero, puede ser una limitante para el segundo. Particularmente, en la India, muchas de las empresas de base tecnológica asentadas en este país, argumentan que la falta de personal adecuadamente calificado ha sido por mucho tiempo un obstáculo del crecimiento. Sin embargo, este país ha estado realizando ingentes esfuerzos por llevar a cabo la cualificación de su población, debido principalmente al advenimiento de las tecnologías de la información. De otro lado, estando en una economía de mercado, donde se forman los precios para todos los bienes transables (incluido el conocimiento); y siendo que las empresas, organizaciones e instituciones están conformadas y además forman capital intelectual; llámese humano (que de hecho deben demandar en un mercado que es el de trabajo), organizacional, estructural, relacional; cabe destacar el siguiente análisis: En primer lugar, los individuos conforman empresas, hogares, Estado e instituciones, una economía es una economía de agentes, es una economía de individuos, por lo cual analizar la contribución de los agentes económicos al crecimiento, se reduce a estimar la contribución de los individuos (es decir, del capital humano de los mismos) al crecimiento y desarrollo económico y social. Sin embargo, no se puede perder de vista que el conocimiento que portan los individuos y que se adquiere para generar capital humano, es resultado de una construcción social (Robledo F., 2012). Como lo explica claramente el Centro de Investigaciones y Documentación sobre problemas de la economía, el empleo, y las cualificaciones profesionales (2000), cuando afirma que existen mínimo cuatro escenarios de aprendizaje: la educación formal, la no formal, la experiencia adquirida en la vida laboral y el aprendizaje que tiene lugar en entornos como la familia y la comunidad. La importancia de los agentes económicos dentro del sistema verificada a través de su capital humano, conlleva a la necesidad de medir dicho capital. De acuerdo al Centro de Investigación mencionado, se pueden esquematizar tres formas de medición: nivel de formación de los individuos; cuantificación de las capacidades que pueden aportar a la actividad económica; y valor de mercado del capital humano, medido a partir de los ingresos laborales. Todo este movimiento en torno al capital humano, su productividad e influencia no sólo en la competitividad empresarial, sino también en el crecimiento y desarrollo económico y social, adiciona al análisis un interrogante más: hacia donde transita la economía?, cuál es su devenir histórico y cual su reto en prospectiva?. Parece un tanto ilógico que las respuestas a estas preguntas estén relacionadas, entre otros aspectos, con el avance tecnológico, la formación de los individuos, el crecimiento de las empresas y de los estados, así como también con las tecnologías de la información; que aunado a lo que ya se reconoce como capital humano (formado entre otras cosas, a partir de la generación, uso, transformación y difusión del conocimiento), termina por convertirse en un concepto que fue acuñado a finales de la década del sesenta (de acuerdo con Rodríguez-Ponce y Palma-Quiroz (2010)), por Peter Drucker como sociedad del conocimiento, pero que sólo hasta los años noventa fue ampliamente difundido con ese nombre. De acuerdo con los autores mencionados anteriormente, esta sociedad del conocimiento está en plena formación y desarrollo, y es el resultado de la institucionalización y progreso de la ciencia. Además, consideran que la fuente de ventaja competitiva actual, reside en la capacidad de adquirir, transmitir y aplicar el conocimiento. Conforme a lo descrito con anterioridad, la economía del conocimiento, la economía post-industrial, la economía del aprendizaje, la economía de la información y la economía post-fordista, se sustentan en el valor del conocimiento en la generación de riqueza, en la creación de ventajas competitivas sostenibles y en el desarrollo económico; y el reto en prospectiva de cada individuo, de cada agente, de cada poseedor de conocimiento, será: "Generar la capacidad para aprender más rápido, mejor y en forma continua, ya que esto se constituye en la fuente continua de ventaja competitiva". Pese a esto, surgen un par de interrogantes más, por ejemplo: Cuáles son los sectores altamente competitivos y cuando valor generan al producto interno de una economía?, serán diferentes los aportes cuando la economía está en vías de desarrollo que en una economía desarrollada? Si existe una transición entre sectores menos intensivos en avances tecnológicos, y aquellos en donde el componente tecnológico es mayor, que pasa con el capital humano formado en el sector que abandona la empresa?, es posible que la transformación tecnológica de las empresas genere desplazamiento de la mano de obra que no está

calificada para asumir el nuevo reto? Hasta qué punto es sostenible en una economía el efecto desplazamiento? Es posible probar empíricamente el efecto sustitución?

Teniendo en este minúsculo contexto como base, surgen de antemano las siguientes hipótesis:

- El capital humano altamente formado no sufre el fenómeno del desplazamiento por cambio tecnológico, ya que tiene una demanda asegurada en sectores altamente competitivos.
- El fenómeno de desplazamiento por cambio tecnológico afecta al capital humano que no está altamente formado.
- El impacto de la valoración del capital humano en el crecimiento económico y en el desarrollo económico y social de una nación, es positivo (ceteris paribus).
- Los sectores que aún no alcanzan el estado de altamente competitivos, tienen a desplazar capital humano, cuando entran en el sendero de la competitividad a partir del avance tecnológico, por la obsolescencia del capital humano.
- La vigencia del capital humano adquirido, definido como el diferencial entre un año t y el año en que el individuo finalizó su educación formal, se traduce en obsolescencia y por tanto en depreciación del capital humano.

Bajo este contexto, el objetivo principal de esta investigación es formular las bases teóricas para un modelo de sustentabilidad del capital humano de baja formación en la economía del conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Centro de Investigaciones y Documentación sobre problemas de la Economía, el Empleo y las Cualificaciones Profesionales. (Febrero de 2000). <http://www.cidec.net>. Obtenido de <http://www.cidec.net>: <http://www.cidec.net/cidec/pub/archivos/30.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2007). *Capital Humano. Cómo influye en su vida lo que usted sabe*. Paris: Ediciones Castillo, S.A. de C.V - Publicado bajo convenio con la OCDE (Paris).
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2007). *Capital Humano. Cómo influye en su vida lo que usted sabe*. Paris: Ediciones Castillo, S.A. de C.V - Publicado bajo convenio con la OCDE (Paris).
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2005). *Panorama de la educación 2005 - Indicadores de la OCDE*. Madrid: Grupo Santillana.
- Robledo F., J. C. (2012). *Gestión del Conocimiento, teoría y práctica: estrategia de competitividad empresarial*. (J. Del Río Cortina, Ed.) Cartagena de Indias: Centro de Educación Permanente - Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Rodríguez-Ponce, E., & Palma-Quiroz, Á. (2010). DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO. *Ingeniare. Revista Chilena de Ingeniería*, 18(1), 8-14.
- Rosende, F. (2000). Teoría del Crecimiento Económico: Un Debate Inconcluso. Universidad de Chile. *Estudios de Economía*, 95-122.
- Thirlwall, A. (2007). La relevancia de Keynes: El Desempleo en los países Ricos y Fuertes. *Investigación Económica. Universidad Nacional Autónoma de México*, 15-58.
- Villalobos Monroy, G., & Pedroza Flórez, R. (Julio- Diciembre de 2009). Perspectiva de la Teoría del Capital Humano acerca de la Relación entre Educación y Desarrollo Económico. *Tiempo de Educar. Universidad Autónoma del Estado de México*, 10(20), 273-306.